

informe especial

Julio de 2007, IE-03-07

ISSN 1741-7309

CONTENIDO

BOLIVIA	3
Prueba para Evo: ¿cómo reaccionarán los indígenas?	
ECUADOR	5
El movimiento indígena parece cambiar de curso	
PERU	7
¿Es éste el nuevo Evo Morales?	
GUATEMALA	9
Menchú busca poner en el mapa a Indios y mujeres	
CHILE	11
Nace partido Mapuche, crece batalla legislativa	
MEXICO	13
Oaxaca, terreno de prueba para derechos indígenas	
PAISES ANDINOS	15
Intento por configurar políticas regionales	

Indígenas y política en América Latina, después de Evo Morales

En poco más de un año y medio luego que Evo Morales se convirtiera en el primer presidente indígena, la marea de creciente reafirmación indígena en la región comienza a lucir levemente diferente. Muchos líderes indígenas, incluso en países con mayorías indígenas, son más concientes de la necesidad de adoptar posiciones políticas más incluyentes, considerando al llamado etnopopulismo como una opción riesgosa. Y crece la percepción que las propuestas de ese sistema corren riesgo de manipulación partidista, igual que la 'partidocracia' tan despreciada por las ideologías indígenas.

El etnopopulismo no es una noción nueva; ha estado rondando desde los '60 y, en América Latina, ha sido aplicado por el régimen de Duvalier en Haití y en los movimientos indígenas en Nicaragua bajo los Sandinistas. Sin embargo, Raúl Madrid, de la Universidad de Texas, lo ha revivido recientemente como una herramienta para entender lo que está ocurriendo en América Latina.

Arguye que Evo Morales representa más a un etnopopulista, que a una manera puramente indígena de abordar la política: la experiencia política de Bolivia ha mostrado que apelar a lo puramente étnico no fue suficiente para atraer suficiente apoyo de las bases. Por tanto, lo mezcló con elementos del arsenal 'populista': nacionalismo, estatismo, denuncia de las élites e instituciones existentes dentro del país, y del imperialismo en el exterior. Dio resultado: la mayoría de los que votaron por Morales en 2005 se identifican a sí mismos como mestizos más que como indígenas (ver páginas 3-4).

Bajo esa luz, la victoria de Ollanta Humala en primera ronda en las últimas elecciones presidenciales en Perú puede ser vista como un éxito etnopopulista. También fue la elección de Lucio Gutiérrez a la presidencia de Ecuador, que colapsó cuando Gutiérrez dio la espalda a los componentes populista y étnico de su campaña electoral. Esa experiencia puede haber sido el punto de inflexión para el movimiento indígena de Ecuador, sobre todo porque parece haber adoptado una posición más explícitamente incluyente en su campaña social (ver páginas 5-6) -y no desplegó el antiguo entusiasmo de la campaña típicamente etnopopulista que llevó a Rafael Correa a la presidencia.

En Perú, el líder de los productores de coca, Nelson Palomino, ha reclamado éxitos iniciales con su nuevo partido "indígena", Kuska Perú, y ha expresado su intención de emular el ascenso de Evo Morales a la presidencia -pero ya dejó en claro que apelaría a la inclusión (ver páginas 7-8). Eso sugiere que es consciente de un rasgo de la sociedad peruana que Ladislao Landa ha subrayado: que los pueblos indígenas ubican su identidad como campesinos antes que su etnia.

También Guatemala es testigo de un intento presidencial de una líder indígena: Rigoberta Menchú, Nobel de la Paz. Ella creó un partido indígena,

“El cuadro que emerge es que esas municipalidades prueban ser tan vulnerables a la manipulación político-partidaria como las que están bajo regímenes de competencia política entre partidos, y que los mencionados “usos y costumbres” tradicionales, no aseguran un tratamiento igual para todos los ciudadanos.”

Winaq, que es explicitamente incluyente, y conduce su campaña electoral en alianza con un partido mestizo de centro-izquierda, Encuentro por Guatemala (EG), y su compañero de fórmula es un prominente líder empresarial (ver páginas 9-10).

Sin embargo, los enfoques étnicos más radicales siguen presentes. Predominan en la política indígena de Chile (ver páginas 10-11), reflejando en parte el hecho que la población indígena está altamente concentrada en una región, en parte como respuesta política a las iniciativas del gobierno de Bachelet con relación al reconocimiento del status y los derechos de los pueblos indígenas, que son retratadas como impuestas desde arriba en vez de representar los verdaderos deseos de los indígenas.

Esos enfoques también están presentes en el intento de varias organizaciones indígenas para establecer un cuerpo para coordinar sus acciones a través de la región andina, la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas -que incluye representantes de Chile y Argentina pero, sorprendentemente, dada la posición política del grupo, no de Venezuela (ver páginas 15-16). Su declaración inaugural rechaza a la nación estado como una herramienta del neocolonialismo, y abraza el extendido ánimo que rechaza el 'indigenismo' como representación del paternalismo del no-indígena, a favor del 'indianismo', con el significado de políticas propuestas por los mismos pueblos indígenas.

Una tendencia menos visible surge de la revaloración del levantamiento del año pasado, que duró cinco meses en el estado sureño mexicano de Oaxaca, a la luz del hecho que ese es el estado más indígena del país y, desde fines de los '90, el único donde la mayoría de las municipalidades son gobernadas por los "usos y costumbres" indígenas tradicionales -una de las bases clave de las plataformas indígenas a lo largo de la región.

El cuadro que emerge es que esas municipalidades prueban ser tan vulnerables a la manipulación político-partidaria como las que están bajo regímenes de competencia política entre partidos, y que los mencionados "usos y costumbres" tradicionales, no aseguran un tratamiento igual para todos los ciudadanos (ver páginas 13-14). Eso provee un nuevo enfoque para la renovación de autoridades, este año, en las municipalidades indígenas de Oaxaca.

Importancia política de las poblaciones indígenas Como % de la población total

País	000 de Indios	% de la población
México	12.000	14,1
Perú	9.300	46,5
Bolivia	5.600	81,2
Guatemala	5.300	66,2
Ecuador	4.100	43,2
Argentina	1.000	3,1*
Chile	998	10,3*
Colombia	744	2,2*

*Altas concentraciones regionales de población indígena.

Nota: Argentina está incluida debido a la conexión Mapuche (ver páginas 11-12, 15-16). Colombia, debido a la conexión andina (ver páginas 15-16).

Fuentes: Las estimaciones se basan, en la mayoría de los países, en datos de principios de los '90, usados por BID, OPS y Cepal; y fines de los '90-2000 para Chile. Los porcentajes de población se basan sobre la población en la fecha que los datos fueron compilados.

BOLIVIA

Prueba para Evo: ¿cómo reaccionarán los indígenas?

La prueba de la naturaleza indígena de la administración de Evo Morales es probable que no llegue hasta después que la asamblea constituyente finalice sus tareas, sin haber aprobado las propuestas más controversiales de las organizaciones indígenas. Morales ha dicho que pondrá esas propuestas ante el electorado en un referéndum -pero deberá tener en mente que la clave de su éxito político ha sido su habilidad para atraer el voto de la población no-indígena, algo que los más radicales líderes indígenas nunca han podido hacer.

“Una de las más controversiales propuestas del Pacto de Unidad, la alianza de organizaciones indígenas reunidas bajo el ala del MAS, es el nuevo trazado de los límites administrativos de Bolivia para incorporar territorios indígenas autónomos.”

Cuando él concibió la asamblea constituyente, Morales declaró que le gustaría ver la representación indígena de "60% a 70%". Sin embargo, descartó establecer una cuota indígena, tal como él hizo con las exigencias de cuotas corporativas para los sindicatos y organizaciones sociales.

El mensaje era que las demandas indígenas deberán ser canalizadas a través del partido gobernante, el Movimiento al Socialismo (MAS). Ese enfoque no cayó muy bien a las organizaciones indígenas, en particular entre los electoralmente débiles, como la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano (Cidob), que representa a los menos populoso grupos étnicos de las tierras bajas del este.

Una de las más controversiales propuestas del Pacto de Unidad, la alianza de organizaciones indígenas reunidas bajo el ala del MAS, es el nuevo trazado de los límites administrativos de Bolivia para incorporar territorios indígenas autónomos.

Eso va en opuesta dirección a la demanda de autonomía de los departamentos más ricos de Bolivia. Lo que plantea un problema, pues hay 36 grupos étnicos reconocidos que demandan autonomía territorial, y como fue ilustrado por la experiencia de Colombia y Brasil, la superficie de los territorios exigidos tiende a ser desproporcionados con la dimensión del grupo étnico (debido a los requerimientos de pequeños pueblos cazadores).

Pero hay más. Félix Patsi, ex ministro de educación al que muchos consideran el ideólogo del Pacto de Unidad, dice que la propuesta completa es para establecer la coexistencia de dos sistemas en Bolivia, una liberal y otra comunitaria -esta última formada por territorios indígenas autónomos.

Auto-identificación étnica de los votantes Elecciones presidenciales 2005, % de votantes por partido

Grupo étnico	MAS	MNR	Podemos	UN
Mestizo/cholo	61,3	50,7	68,7	70,8
Indígena/originario	27,2	22,5	9,2	12,2
Blanco	6,8	20,8	19,0	16,9
Negro	0,9	0,9	0,3	0,1
Ninguno	3,8	5,1	2,8	--
% del total de votos	53,7	6,5	28,6	7,8

Fuente: LAPOP

La extensión en que Morales y el MAS han confiado en el voto no-indígena, está ilustrado por un sondeo conducido por Latin America Public Opinion Project (Lapop) sobre la auto-identificación étnica de los que votaron en las elecciones generales de 2005.

De aquellos que votaron por el MAS, 27,2% se identifica como indígena u "originario", pero más del doble, 61,3%, se describe como mestizo o cholo.

Esa última proporción no es mucho menor de lo declarado por los que votaron por el partido que salió en segundo lugar, Podemos (68,7%) -de los cuales sólo 9,2% se identifica a sí mismo como indígena.

El partido con la segunda más grande proporción de votantes indígenas (22,5%) fue del muy menguado Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

Para ponerlo en perspectiva, el MAS atrajo, en general, 53,7% de los votos no mucho menos del doble de los votos por Podemos, y más de ocho veces de los votos por el MNR. Una palabra de cautela: incluso después de la elevación de la reafirmación indígena, la mayoría de los bolivianos prefiere identificarse a sí mismos como mestizos (65% en un sondeo de Lapop de 2002, contra 11% que se llama a sí mismo indígena).

Morales, un Aymara, es indudablemente indígena y él aparece ante los distritos indígenas con vestimentas indígenas y dirigiéndose a ellos en Aymara o Quechua (aunque él prefiere hablar en castellano).

Se ha sugerido que su atractivo ante los no-Aymara viene del hecho que muchos ven a Morales como típico del migrante interno y alguien que ha construido su carrera dentro de la tradición sindicalista, que permanece como un fuerte rasgo de identificación de indios y mestizos.

Su búsqueda de votantes no-indígenas fue deliberada, y exigió que él vaya más allá de su base de poder original entre los productores de coca y la base política proveída por los gobiernos locales de Cochabamba.

El ha cultivado a los sindicatos y las organizaciones sociales en todas partes del país, y ha buscado candidatos no-indígenas para que lo acompañen. En las elecciones de 2002, cuando él llegó como segundo cercano en la contienda presidencial, casi la mitad de los candidatos del MAS que obtuvieron bancas en el congreso, fueron no-indígenas.

Ese patrón fue repetido, a grandes rasgos, en 2005 y en las elecciones para la asamblea constituyente.

Identificación con grupos étnicos específicos % de la población

Grupo étnico	%	Grupo étnico	%
Quechua	36,4	Mojeño	2,9
Aymara	24,2	Guaraní	2,6
Chiquitano	3,7	Otros nativos	1,9

Fuente: INE.

ECUADOR

El movimiento indígena parece cambiar de curso

El Presidente Rafael Correa, se presentó como campeón de las aspiraciones indígenas y fue electo con el apoyo de un gran número de votantes indígenas de Ecuador. En marcado contraste, el candidato apoyado por la principal organización indígena, Luis Macas, atrajo apenas 2% de los votos. Eso hace que se plantea la pregunta de si el movimiento indígena ya ha llegado a su límite como fuerza política por derecho propio.

“Ese desempeño electoral puede juzgarse desde dos ángulos diferentes. La visión oficial, basada en el censo de 2001, es que la población indígena ecuatoriana de 830.418 representa sólo menos del 7% de la población. Conaie, por su parte. Afirma que ellos representan 45% de la población, lo que de todas maneras hace que la representación indígena sea baja. Las estimaciones de la población indígena, basadas en diferentes criterios, varían considerablemente incluso dentro de ese rango.”

El surgimiento del movimiento indígena de Ecuador es casi espectacular. Al recurrir al "levantamiento" (usualmente un intento de paralización del país con bloqueos de carreteras y ocupación pacífica de ciudades), hicieron mucho para cambiar el status de un importante segmento de la sociedad ecuatoriana -que en los años '70 vivía en una casi servidumbre bajo el sistema de haciendas y al que se le negaba el voto. Grandes levantamientos se realizaron en junio-julio 1990, junio 1994, febrero de 1997, junio de 1999, enero de 2000, y enero de 2001. En dos ocasiones, los levantamientos fueron instrumentales para desalojar a dos presidentes electos: Abdalá Bucaram en 1997, y Jamil Mahuad en 2000.

En el caso de Mahuad, el levantamiento se convirtió en un golpe montado con el apoyo de parte del ejército, y un representante del movimiento indígena pasó a ser miembro del triunvirato gobernante, de corta vida. Aparte de eso, los logros de la militancia indígena fueron notables. La constitución fue enmendada en 1998, y declara a Ecuador como sociedad pluricultural y multiétnica, e impuso sobre el estado la obligación de consultar con las comunidades indígenas sobre las decisiones que afectaban a sus territorios.

Los sistemas y procedimientos jurídicos indígenas fueron reconocidos. Se ha impuesto la prohibición de vender, dividir o aplicar embargos sobre las tierras comunales. El gobierno entregó más de 1m de hectáreas de tierra a comunidades indígenas amazónicas. Se crearon agencias para concebir e implementar políticas dirigidas a los pueblos indígenas (desarrollo rural, servicios de salud, educación bilingüe).

En la arena política, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), dio nacimiento a un partido político, Pachakutik, que en las elecciones de 1996 obtuvo 10% de las bancas en el congreso. Para el 2000, había ganado cinco de las 22 prefecturas provinciales (gobernaciones) y 36 de sus 225 gobiernos municipales. Dos años más tarde, en alianza con el Partido Sociedad Patriótica (PSP), el partido del retirado Teniente-Coronel Lucio Gutiérrez y su socio en el golpe de 2000 que luego entregó el poder a sus superiores militares, Pachakutik se convirtió en parte de un gobierno electo.

Se confió los ministerios de relaciones exteriores y de agricultura a líderes indígenas, como también un número de puestos de menor rango en el ejecutivo. La experiencia duró sólo seis meses: luego que el Presidente Gutiérrez abandonó las políticas que había acordado con Pachakutik, Conaie ordenó al partido indígena que se retire del gobierno.

Ese desempeño electoral puede juzgarse desde dos ángulos diferentes. La visión oficial, basada en el censo de 2001, es que la población indígena ecuatoriana de 830.418 representa sólo menos del 7% de la población. Conaie, por su parte. Afirma que ellos representan 45% de la población, lo que de todas maneras hace que la representación indígena sea baja.

Las estimaciones de la población indígena, basadas en diferentes criterios, varían considerablemente incluso dentro de ese rango. La agencia del

“Raúl Madrid, de la Universidad de Texas, cree que el ascenso del “etnopopulismo”, puede atribuirse a la habilidad de algunos partidos y líderes políticos “de combinar la tradicional retórica y plataformas populistas con una apelación étnica incluyente.” Cuando él escribió un ensayo sobre ese tema para la reunión 2006 de la American Political Science Association en Filadelfia, Rafael Correa aún no había ganado las elecciones presidenciales en Ecuador.”

gobierno a cargo de la educación bilingüe, DIB, calcula en 3m los miembros del más numeroso grupo étnico, el Quichua (o Kichwa), mientras el programa de desarrollo apoyado por el Banco Mundial, Prodepine, los estima en sólo 1,1m.

Los líderes de Conaie culparon a Pachakutik de comprometer la reputación del movimiento indígena por querer mantenerse en sus puestos en el gobierno, pero pese a pasar a la oposición, se abstuvo de convertir a Gutiérrez en el blanco de un levantamiento como los que precipitaron la caída de Bucaram y Mahuad. El movimiento indígena estuvo notablemente ausente en las oleadas de protestas que condujeron a la caída de Gutiérrez en 2005.

¿Punto de inflexión?

Ladislao Landa, un erudito que ha estudiado en profundidad los movimientos indígenas andinos, ve este momento como un hito, luego del cual el movimiento indígena se retiró del rol principal que había jugado en obtener las demandas sociales indígenas. Señala tres factores que condujeron a ese resultado. Uno es la percepción que el prestigio de Conaie fue afectado por asociarse con el gobierno de Gutiérrez (la participación de Pachakutik en el congreso cayó a 6%).

El segundo es que los esquemas de desarrollo del Banco Mundial, aparentemente para beneficio de la población indígena, terminó dividiendo al campesinado a lo largo de líneas étnicas. Además, habló de situaciones “Kafkianas” en las que los que compartían pequeñas áreas se dividían entre los que tenían derecho al esquema de desarrollo indígena y los que tenían derechos a los no-indígenas.

El tercer factor, dice Landa, es que las recientes acciones de las organizaciones indígenas sugieren que buscan ampliar el rango de sus demandas para poder incorporar las de otros sectores sociales. “De esa manera,” dice, “han cambiado sustancialmente el contenido de sus luchas [...] El discurso de diferenciación ha quedado exhausto, abriendo el camino a la diversificación de actores que comparten sus luchas por demandas más amplias.”

Si esta observación es correcta, entonces el curso de los eventos en Ecuador encajaría en el cuadro pintado por Raúl Madrid, de la Universidad de Texas, del ascenso del “etnopopulismo”, que él atribuye a la habilidad de algunos partidos y líderes políticos “de combinar la tradicional retórica y plataformas populistas con una apelación étnica incluyente.” Cuando él escribió un ensayo sobre ese tema para la reunión 2006 de la American Political Science Association en Filadelfia, Rafael Correa aún no había ganado las elecciones presidenciales en Ecuador.

Principales pueblos indígenas de Ecuador Miembros (en 000) y hábitat principal

Pueblos	000 miembros	Región
Quichua	3.000,0	Serranías
Quichua	70,0	Tierras bajas amazónicas
Huaorani	152,0	Tierras bajas amazónicas
Shuar	110,0	Tierras bajas amazónicas
Chachi	4,0	Costa del Pacífico
Tsáchila/Colorados	2,0	Costa del Pacífico
Awá	1,6	Costa del Pacífico
Cofán/A'i	1,3	Tierras bajas amazónicas
Siona-Secoya	1,0	Tierras bajas amazónicas

Fuente: Las estimaciones más precisas son de varias fuentes. Las estimaciones generales van de 830.418 (censo oficial 2001) a los 4,9m implícitos de Conaie. Los Quichua (Kichwa), el más grande grupo étnico, han sido puestos en 3,9m por la Dirección Intercultural Bilingüe del gobierno, y en 1,1m por el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afroecuatorianos, un esquema de desarrollo apoyado por el FIDA entre 2002 y 2004.

¿Es éste el nuevo Evo Morales?

A Kuska Perú ("Juntos por Perú" en Quechua), el partido indígena creado en 2006 por el líder de los productores de coca de Perú, Nelson Palomino, le fue mejor de lo esperado en las elecciones municipales de noviembre, y ahora fija su mirada en las elecciones presidenciales de 2011. Sin embargo, no es claro si la identidad indígena solamente es una fuerza suficiente para producir un impacto en la escena nacional. Desde entonces, ha aparecido otro partido indígena, con una agenda más radical, que no concibe futuro para los pueblos indígenas dentro del sistema político actual.

“Palomino es un franco admirador de Evo Morales, de Bolivia. Como él, ha buscado apoyo intelectual de políticos de izquierda. El ex diputado trotskista Enrique Fernández Chacón (líder de Uníos en Lucha, una organización miembro de la Unidad Internacional de los Trabajadores, UIT-Cl), recientemente se ha convertido en el secretario general de Kuska Perú. Al contrario de Morales, el control de Palomino sobre el movimiento cocalero está seriamente amenazado.”

Palomino, líder de la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de las Cuencas Cocaleras del Perú (Confapccp), la organización principal de los productores de coca de Perú, está bajo libertad condicional desde junio de 2006, luego de cumplir un tercio de una sentencia de 10 años por ensalzar el terrorismo y el secuestro. Al obtener su libertad, fundó Kuska Perú, ostensiblemente como un partido indígena, prediciendo que "recuperaría" los votos que había "perdido" ante el candidato nacionalista Ollanta Humala en las elecciones presidenciales.

Tres meses antes de ser liberado, la organización de Palomino, Confapccp, fue calificada como la principal presencia en un congreso indígena en Huamanga, que anunció el lanzamiento de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Perú (Conaip) y su "instrumento" político, el Movimiento Plurinacional Pachacuti (MPP). La fuerza impulsora detrás de la Conaip fue Javier Lajo Lazo, que había estado promocionando los congresos indígenas desde 1997. Como los intentos previos de Lajo, el MPP no logró tomar impulso para despegar.

Palomino fracasó en su esfuerzo por convencer a otras dos líderes de los productores de coca, Nancy Obregón y Elsa Malpartida, que rompían con el bloque del Partido Nacionalista-Unión por el Perú (PN-UPP), de Humala, bajo cuya bandera ellas fueron electas en las bancas del congreso y el parlamento andino. Sin embargo, tuvo éxito en recobrar su posición central en la Confapccp, y la utilizó para organizar la primera empresa electoral de su partido, en las elecciones regionales y municipales de noviembre.

Kuska Perú concretó una alianza con Tarpuy, un grupo político con base en Huanta, liderado por Edwin Bustíos Saavedra, que bajo el nombre de Qatun Tarpuy compitió en las elecciones en un número de municipalidades en el valle Apurímac-Ene (VRAE, el corazón de la región sureña de cultivo de coca), en los concejos de Huanta y La Mar, e incluso la presidencia del gobierno regional de Ayacucho. Estos tres objetivos últimos fueron ampliamente considerados que eran muy optimistas pero, en la arena municipal, Qatun Tarpuy obtuvo 17 alcaldías; nueve más de lo que sus líderes consideraban probable. Eso alentó a Palomino para anunciar que Kuska Perú comenzaría a prepararse para competir en las elecciones presidenciales de 2011 -una decisión que causó, en marzo de este año, una desavenencia con su aliado en Qatun Tarpuy, Bustíos.

El modelo Morales

Palomino es un franco admirador de Evo Morales, de Bolivia. Como él, ha buscado apoyo intelectual de políticos de izquierda. El ex diputado trotskista Enrique Fernández Chacón (líder de Uníos en Lucha, una organización miembro de la Unidad Internacional de los Trabajadores, UIT-Cl), recientemente se ha convertido en el secretario general de Kuska Perú. Al contrario de Morales, el control de Palomino sobre el movimiento

“Algunos analistas peruanos han sugerido que Palomino podría beneficiarse de la determinación de la administración García de presionar con sus planes para la erradicación de coca, en la medida que eso podría llevar a las organizaciones rivales de productores de coca a buscar mayor fortaleza en la unidad. Si eso ocurre, Palomino parece ser el líder más capaz de emerger primero.”

cocalero está seriamente amenazado. Su principal rival es Iburcio Morales Baltazar, que ha sucedido a Nancy Obregón como líder de los productores de coca del valle del Alto Huallaga: él encabeza la Asociación de productores Agropecuarios y Cocaleros del Monzón, la organización central de la Junta Nacional de Cocaleros del Perú (Juncap), que se estableció en 2004 como una alternativa a la Conpacccp. Iburcio Morales lideró intentos separados para puestos municipales en su propia área.

También al contrario de Morales, Palomino no surgió de las filas de productores de coca. Maestro rural en el valle Apurímac-Ene, se volvió famoso en el área con el programa La Voz del Campesino, transmitido por la estación de radio Doble A (ahora Radio VRAE), que ha continuado hablando en favor de los productores de coca y contra los esfuerzos de erradicación del gobierno.

Algunos analistas peruanos han sugerido que Palomino podría beneficiarse de la determinación de la administración García de presionar con sus planes para la erradicación de coca, en la medida que eso podría llevar a las organizaciones rivales de productores de coca a buscar mayor fortaleza en la unidad. Si eso ocurre, Palomino parece ser el líder más capaz de emerger primero.

Por otro lado, para que cualquier paralelismo con la carrera política de Morales sea completo, Palomino deberá demostrar capacidad para expandir su influencia más allá de los productores de coca hacia un electorado más amplio -y, dado el relativamente menor peso de la población indígena en Perú, su habilidad para atraer a una mayor proporción del electorado no-indígena.

Otro partido

En mayo de este año, Javier Lajo Lazo reapareció en la arena política, en compañía de Eduardo Candiotti, organizando otro congreso indígena y anunciando el lanzamiento de un nuevo partido indígena, el Movimiento al Socialismo Andino Amazónico (MASA) -un transparente intento de sugerir una conexión con el Movimiento al Socialismo (MAS), de Evo Morales. Sin embargo, este nuevo grupo propone precisamente lo opuesto al enfoque incluyente de Morales.

Su objetivo declarado es restaurar una forma de gobierno "confederal", que él afirma que estaba extendida en tiempos del Inca, reemplazando la actual "pobre imitación de democracia", por "una verdadera democracia que permita la participación de los pueblos que han habitado Perú por milenios". Admiten que las ideas del campo de Humala son "cercanas a nuestra ideología", declaran enfáticamente que no son nacionalistas, porque "Perú es un estado de muchas y variadas naciones" y el nacionalismo es un pretexto para que los estados unitarios conduzcan una "limpieza étnica de baja intensidad".

División de Perú: Serranías-Tierras bajas Grupos étnicos de más de 3.000 miembros, en miles

<i>Tierras bajas del este</i>		<i>Sierras centrales y del sudeste</i>	
Shipibo	30,0	Quechua	4.498,8
Cocama	18,0		
Chayahuita	12,0	<i>Sierras del sudeste</i>	
Quichua	12,0	Aymara	350,3
Huambisa	10,0	Machiguenga	8,0
Yaneshá	10,0	Nomatsiguenga	4,5
Ticuna	8,0		
Yagua	6,0	<i>Tierras bajas del norte</i>	
Achuar	3,5	Aguaruna	39,0

Fuente: Basado en investigación por lenguaje; varias fuentes, principalmente de mediados a fines de los '90.

GUATEMALA

Menchú busca poner en el mapa a Indios y mujeres

“Montenegro había sido electa al congreso bajo la bandera de la Alianza Nueva Nación (ANN), un partido formado por escindidos de la URNG liderados por Jorge Ismael Soto. En el plano personal, Menchú y Montenegro tienen un importante aspecto en común: ambas sufrieron pérdidas personales por la represión (Menchú, perdió a su padre; Montenegro, a su esposo).”

Rigoberta Menchú, Nobel de la Paz, lanzó un esfuerzo para convertirse en la primera indígena presidenta de Guatemala, como también la primera mujer presidenta. Fundó un partido político indígena, Winaq, pero no pretende competir basada únicamente en la fuerza del apoyo de los pueblos indígenas, incluso aunque ellos, en conjunto, suman más de la mitad de la población de Guatemala. Ella concretó una alianza con otra prominente mujer política, la diputada Nineth Montenegro.

Menchú anunció el lanzamiento de su partido político, Winaq, en febrero de este año. Winaq es una palabra Quiché usada frecuentemente para significar hombre o persona, pero los promotores del nuevo partido dicen que tiene la connotación de humano o persona completa. Desde su inicio, Menchú declaró que Winaq no sería un partido exclusivamente indígena, sino “una expresión multicultural y multilingüe [...] diferente a los partidos políticos tradicionales, que satisfará las aspiraciones de todos los guatemaltecos”. Agregó explícitamente que el ingreso a Winaq estará abierto a los mestizos, o personas de razas mixtas que forman la mayor parte del resto de la población de Guatemala.

Antes de terminar febrero, Menchú anunció que las negociaciones con el Movimiento Amplio de Izquierda (MAIZ), una coalición liderada por ex guerrilleros de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), habían terminado en nada, y que ella había concretado una alianza con Encuentro por Guatemala (EG), el partido establecido en 2005 por Nineth Montenegro, famosa por su trabajo al frente del Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), la ONG que abogaba por los derechos de las víctimas de la represión durante el largo conflicto interno de Guatemala.

Montenegro había sido electa al congreso bajo la bandera de la Alianza Nueva Nación (ANN), un partido formado por escindidos de la URNG liderados por Jorge Ismael Soto. En el plano personal, Menchú y Montenegro tienen un importante aspecto en común: ambas sufrieron pérdidas personales por la represión (Menchú, perdió a su padre; Montenegro, a su esposo).

Aunque no está formalmente registrado, EG ha completado las formalidades necesarias. Ha recolectado más de las 15.000 firmas requeridas y constituyó asambleas en 13 de los 22 departamentos, incluidos distritos electorales clave como Guatemala, Quetzaltenango y Alta Verapaz. En los nueve departamentos restantes, la población indígena es una abrumadora mayoría. Los líderes de Winaq dicen que su partido tiene muchos

Ascenso en las alcaldías indígenas Las últimas cinco elecciones municipales

Año	Nº de municipalidades	Alcaldes indígenas
1985	325	59
1990	300	80
1995	300	62
1999	330	93
2003	331	112*

*Este total incluye a la primera mujer alcaldesa, en Tactic, Alta Verapaz.

Fuente: TSE y Fundación Rigoberta Menchú Tum, cit. *Mujeres Indígenas y Gobernabilidad en Guatemala*.

“Algo que debe tenerse en mente es que la participación indígena en los gobiernos locales se ha estado incrementando rápidamente durante la década pasada. En 1985, sólo 59 de las 325 municipalidades estaban gobernadas por alcaldes indígenas. Para 2003, la proporción se elevó a 112 de 331 municipalidades. Para poner en perspectiva: en los 11 departamentos con la más alta proporción de población indígena hay 197 municipalidades.”

seguidores en 70 municipalidades de 12 departamentos de las sierras, incluidos Huehuetenango y Quiché.

El atractivo de Menchú para la población no-indígena se ha visto fortalecida con la selección de Luis Fernando Montenegro como candidato a vicepresidente. Un cofundador del EG, Montenegro es un que exportador de café que fue presidente de su asociación industrial, la poderosa Asociación Nacional del Café, y del aun más poderoso Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (Cacif), que cobija a las asociaciones empresariales.

Por ahora, lo que la mayoría de los analistas guatemaltecos concederá es que Menchú podría restarles votos a otros contendientes principales. La especulación acerca de que el posible efecto "cataclismo" de su candidatura en realidad se produzca, en muchos casos tiene la intención de evitar esa posibilidad. Una excepción es la revista de izquierda Envío, que dijo en marzo: "Una cosa puede predecirse: que se desaten todos los demonios del racismo si la candidatura de Menchú no sólo cuaja sino que parezca tener una chance de éxito. Muchos más demonios si, como él ha anunciado, el Presidente boliviano Evo Morales provee asesoramiento para el intento presidencial de Menchú." Sin embargo, agrega: "Otra cosa también queda claro. Que su candidatura con el movimiento indígena y los mestizos se haya materializado es, quizá, una chispa de luz en el fuego de un nuevo futuro."

Respuesta pública

Las elecciones se harán en setiembre. La campaña comenzó formalmente recién en mayo, y funcionarios de EG dicen que no avanzan a todo motor porque la carencia de recursos para hacerlo. Aun así, cuando Menchú apareció por primera vez en un sondeo de CID-Gallup, a principios de mayo, ella atraía 10% de las preferencias de los votantes. Delante estaban Alvaro Colom, de Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), con 37%, y el general retirado Otto Pérez Molina del Partido Patriota (PP), con 15%. Quizá el rasgo más revelador de esos resultados fue la declinación en el apoyo a Colom y Pérez Molina desde enero: seis y tres puntos porcentuales respectivamente.

Algo que debe tenerse en mente es que la participación indígena en los gobiernos locales se ha estado incrementando rápidamente durante la década pasada. En 1985, sólo 59 de las 325 municipalidades estaban gobernadas por alcaldes indígenas. Para 2003, la proporción se elevó a 112 de 331 municipalidades. Para poner en perspectiva: en los 11 departamentos con la más alta proporción de población indígena hay 197 municipalidades. Ese éxito municipal no ha sido replicado en el congreso, donde durante el mismo periodo la proporción de representantes indígenas no ha excedido del 8%.

Población Maya de Guatemala
Grupos de 50.000 o más, en miles

Grupo étnico	Total	Urbano	Rural
Kiché	1.271,0	468,5	802,5
Kaqchikel	833,0	425,9	407,1
Mam	617,2	114,2	503,0
Poqomchi	114,4	24,3	90,1
Achi	106,0	28,3	77,7
Qanjobal	159,0	23,7	135,3
Ixil	95,3	37,5	57,8
Tzutujil	78,5	59,1	19,4
Chui	64,4	10,6	53,9
Total Mayas	4.411,91	1.396,5	3.015,5

Fuente: INE, censo 2002.

CHILE

“Hubo intentos previos para establecer partidos indígenas en Chile. En los años '30, miembros Mapuche de la Sociedad Caupolicán lanzaron la idea, pero no llegaron a implementarla. En 1971, el Partido Mapuche de Chile (Pamachi), que nunca echó raíces. En 1989, el multiétnico Partido de la Tierra y la Identidad (PTI) fue creado para representar a los pueblos Mapuche, Aymara y Rapa Nui. Pero tuvo igual destino, aunque varios de sus promotores -más tarde asociados con la gobernante Concertación- surgieron para convertirse en funcionarios de alto rango de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi); la agencia del gobierno para el desarrollo indígena.”

Nace partido Mapuche, crece batalla legislativa

El año 2006 fue testigo de la aparición de Wallmapuwen, un partido político indígena que intenta obtener el reconocimiento de Wallmapu, el territorio Mapuche a ambos lados de los Andes, como una nación con derecho a la autodeterminación. Además, las organizaciones que representan a los Mapuche y otros pueblos indígenas presionan al gobierno de Bachelet para que abandone sus planes de enmendar la constitución introduciendo los derechos indígenas, y que en cambio acelere la ratificación de la Convención 169 de la OIT, que obliga a los firmantes a proteger esos derechos.

Hubo intentos previos para establecer partidos indígenas en Chile. En los años '30, miembros Mapuche de la Sociedad Caupolicán lanzaron la idea, pero no llegaron a implementarla. En 1971, el Partido Mapuche de Chile (Pamachi), que nunca echó raíces. En 1989, el multiétnico Partido de la Tierra y la Identidad (PTI) fue creado para representar a los pueblos Mapuche, Aymara y Rapa Nui. Pero tuvo igual destino, aunque varios de sus promotores -más tarde asociados con la gobernante Concertación- surgieron para convertirse en funcionarios de alto rango de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (Conadi); la agencia del gobierno para el desarrollo indígena.

En 2005, Aucan Huilcamán, líder del Consejo de Todas las Tierras (CTT), la más publicitada de las organizaciones Mapuche militantes, buscó registrarse como candidato presidencial, pero fracasó porque no pudo hacer certificar más que una pequeña proporción de las firmas que recolectó respaldando su candidatura. Desde el inicio, Huilcamán había admitido que su candidatura sólo sería simbólica. Sólo un Mapuche, Guillermo Tripailaf Manquelafquen, compitió, sin éxito, por una banca en el senado en una lista del Partido Comunista. Otros seis buscaron bancas en la cámara baja, bajo listas de la Concertación y la izquierdista alianza Juntos Podemos Más, pero perdieron. Sólo a nivel municipal los candidatos Mapuche lograron cierto éxito. Ganaron 17 alcaldías (de las 345 del país).

De acuerdo con el censo de 2002, los indígenas en Chile llegan a poco menos de 700.000, sin llegar a 5% de la población (los Mapuche suman 87% de ese total). Otras estimaciones ubican la población indígena en alrededor de 1m. Los Mapuche están concentrados principalmente al sur del río Bío-Bío, donde llegan a cerca del 25% de la población total.

Wallmapuwen

El nuevo partido, liderado por un grupo de intelectuales Mapuche, incluidos Gustavo Quilaqueo, Claudio Curihuentro, Pedro Marimán, Víctor Naguil, Nilda Trafipan y Anita Millaquen, insisten en subrayar que el proyecto es la búsqueda de autonomía como nación independiente. Wallmapuwen significa "compatriotas del Wallmapu", la tierra de los Mapuche. Intentará competir en las elecciones, comenzando a nivel municipal. En una primera fase, que predicen que durará unos años, harán campaña por un estatuto autonómico en Ngulumapu, territorio Mapuche (chileno) en el oeste, que incluye la actual Región IX (Araucanía), donde un 23,5% de la población es Mapuche, y algunas porciones adyacentes de la Región X (Los Lagos) y la Región VIII (Bío-Bío).

Además, su objetivo es la "restitución" de Puelmapu, el territorio Mapuche en el este, que está dentro de Argentina. Ese, en realidad, es un territorio conquistado por los Mapuche a otros pueblos, principalmente los Puelche y Pehuenche, que quedaron subsumidos bajo una identidad Mapuche más amplia

“Bachelet retiró su requerimiento de tratamiento de urgencia de sus propuestas. En abril de 2007 produjo una serie de propuestas de políticas en relación a las comunidades indígenas. Incluyen legislación, en consulta con las organizaciones indígenas, para establecer "nuevos mecanismos para la participación autónoma y representativa de los pueblos indígenas en la sociedad y el estado" y una enmienda constitucional "reconociendo el carácter multicultural de la nación chilena, la existencia de los pueblos originarios y el ejercicio de sus derechos".”

luego del fin de las guerras indias de Argentina y Chile a principios del siglo 20. Huilcamán, líder del CTT se pronuncia con fuerza contra el nuevo partido, con ataques personales sobre la honradez de sus promotores, en particular Marimán, un historiador del Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen.

Las propuestas de Bachelet

En enero de 2006, la Presidenta Michelle Bachelet prometió a los líderes de las organizaciones indígenas que aceleraría los pasos para incorporar la protección de los derechos indígenas en la constitución, incluido el reconocimiento de los pueblos indígenas, y asegurándoles que serían consultados sobre asuntos que les afectaran. Cuando ella avanzó para cumplir la promesa, anunciando tratamiento de urgencia para un número de reformas constitucionales, las organizaciones indígenas principales se opusieron con fuerza, arguyendo que no habían sido consultados sobre los textos de las enmiendas propuestas, y que, en realidad, conspiraban en contra de los deseos de los indios para que se les otorgue el status de un pueblo colectivo. Casi unánimemente, exigieron que ella retirara sus propuestas y que en cambio ponga todos sus esfuerzos para poder asegurar la ratificación de la Convención 169 de la OIT.

Esa convención ya ha sido aprobada en la cámara baja del congreso, y la corte constitucional ha dictaminado que no choca con la constitución de Chile. Lo que faltaba era la ratificación por el senado, donde luego de las últimas elecciones, a la gobernante Concertación le faltan sólo dos votos para la mayoría requerida. Bachelet retiró su requerimiento de tratamiento de urgencia de sus propuestas. En abril de 2007 produjo una serie de propuestas de políticas en relación a las comunidades indígenas. Incluyen legislación, en consulta con las organizaciones indígenas, para establecer "nuevos mecanismos para la participación autónoma y representativa de los pueblos indígenas en la sociedad y el estado" y una enmienda constitucional "reconociendo el carácter multicultural de la nación chilena, la existencia de los pueblos originarios y el ejercicio de sus derechos". También el tratamiento de urgencia para la ratificación de la Convención 169; un proyecto de ley estableciendo la jurisdicción costera de los pueblos originarios, y una enmienda constitucional creando los territorios especiales de la Isla de Pascua (Rapa Nui) y Juan Fernández.

Eso también provocó una ronda de críticas a Bachelet de los líderes indígenas, que parecían decididos a asegurar la ratificación de la Convención 169 -que, más allá de la retórica, en realidad promete muy poco más que el compromiso del gobierno de otorgar a los pueblos indígenas, al menos igual tratamiento que los otros ciudadanos, más el respeto por sus tierras, sus culturas y sus costumbres tradicionales donde no choquen con los derechos constitucionales existentes. La impresión que la Convención 169 prevé el establecimiento del autogobierno indígena no se desprende de su texto, pero es poco probable que eso impida que sea invocado con ese propósito.

Pueblos indígenas de Chile Miembros (en 000) y hábitat principal

Pueblos	000 miembros	Región
Mapuche	604,3	Centro-sur
Aymara	48,5	Lejano norte
Atacameño	21,0	Lejano norte
Quechua	6,2	Lejano norte
Rapa-nui	4,6	Isla de Pascua
Colla	3,2	Lejano norte
Kawaskar	2,6	Lejano sur
Yagán	1,7	Lejano sur
Total indígenas	692,2	

Fuente: INE, censo 2002. Otras estimaciones ubican el total de la población indígena cercano a 1m.

Oaxaca, terreno de prueba para derechos indígenas

“La población indígena de Oaxaca difícilmente sea homogénea: está dividida en 16 grupos etno-lingüísticos (29% del total nacional). El estado también es único en que tiene 570 municipalidades, poco menos de 25% del total nacional, para una población de 3,5m.”

El levantamiento de cinco meses en el sureño estado de Oaxaca no se mostró como de naturaleza indígena: comenzó con una huelga de maestros y luego engendró una coalición de grupos sociales y políticos que montaron lo que sólo puede describirse como una insurrección. Oaxaca cobija la mayor concentración de grupos étnicos en México, y al menos un tercio de su población es indígena. Además, 73% de las municipalidades del estado están gobernadas según "usos y costumbres" indígenas -un estado de cosas que puede hacer más para determinar la cuestión de los derechos indígenas que el modelo Zapatista de "municipalidades autónomas" en pequeña escala.

La población indígena de Oaxaca difícilmente sea homogénea: está dividida en 16 grupos etno-lingüísticos (29% del total nacional). El estado también es único en que tiene 570 municipalidades, poco menos de 25% del total nacional, para una población de 3,5m. En 1990, las autoridades del estado pusieron en marcha una serie de reformas que han sido retratadas por algunos como de vanguardia, en términos de avanzar hacia un mayor respeto por los derechos indígenas. El primer paso, ese año, fue enmendar el Artículo 16 de la constitución estatal, reconociendo la naturaleza pluricultural del estado y agregar al Artículo 25 una provisión reconociendo "las tradiciones y prácticas democráticas de las comunidades indígenas en la elección de sus autoridades municipales".

Cinco años más tarde la legislatura estatal enmendó el código electoral para consagrarse el total respeto por la selección de autoridades municipales de acuerdo a los "usos y costumbres" tradicionales. Más enmiendas en 1997 y 1998 dieron forma final a un sistema en el cual 418 de las 570 municipalidades del estado optaron por gobernarse a sí mismas de acuerdo con sus "usos y costumbres". Lo que eso significa, en breve, es que las autoridades municipales no son electas por votación, sino nominadas por consenso: servir en un puesto público es un deber, y no es pagado. En verdad, en algunos casos conlleva la obligación de cubrir algunos gastos con dinero del propio bolsillo del funcionario.

Detrás del brillo progresista puesto en esas reformas había cierta realidad política diferente. Por décadas, la única presencia política en el rural Oaxaca fue la del antiguo gobernante Partido Revolucionario Institucional (PRI). Fue sólo después que los partidos de oposición comenzaron a crecer ahí a fin de los '80 y principio de los '90 que esas reformas legales se introdujeron. Muchos analistas vieron en eso una movida para excluir a los partidos de oposición de las municipalidades, que, en todo caso, ya estaban gobernadas de acuerdo a los usos y costumbres, pues el PRI seguía ejerciendo su influencia sobre las autoridades municipales indígenas a través de la coerción y el soborno. Además, hubo crecientes críticas del hecho que, en muchos casos, los "usos y costumbres" locales eran de tipo excluyente y negaba a algunas categorías de personas los derechos que tenían garantizados como ciudadanos mexicanos.

Inicialmente, el gobernante PRI pudo apuntarse una aguda reducción en el número de disputas pos-electorales como prueba que el sistema funcionaba. Sin embargo, eso no duró. En 2001, la elección produjo disputas en 122 de las 418 municipalidades con "usos y costumbres". En 2004 hubo disputas en 66 de ellas. En varios casos, llevaron a la intervención del gobierno estatal. Educa, una ONG educacional, ha informado sobre otra tendencia: que muchas municipalidades de "usos y costumbres" habían sido infiltradas por partidos políticos.

Los indígenas de Oaxaca no estuvieron ausentes en el levantamiento de 2006. Muchos de los maestros que provocaron el evento son indígenas ellos

“La simpatía por los grupos de guerrilla ha sido fuerte desde hace tiempo entre los maestros, en particular los que están en áreas rurales, donde son testigos de primera mano de la situación en la cual viven las comunidades campesinas e indígenas.”

mismos, y actuaron como cintas transportadoras de quejas y demandas de las comunidades donde enseñan. Los activistas indígenas también estuvieron presentes en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que convirtió la protesta en insurrección. Cuando, frente a la intervención federal que aplastaría el levantamiento, la APPO celebró un congreso (en realidad, una serie de "mesas" de discusión), los representantes de las comunidades indígenas llegaban a cerca de 40% de los participantes.

Un cronista del levantamiento de Oaxaca, Diego Enrique Osorno, advirtió, en el aniversario del comienzo del levantamiento, que la tensión no se había disipado y podría ser usada por grupos guerrilleros para provocar un levantamiento armado. Dijo que tres grupos de guerrilla estuvieron marginalmente involucrados en el levantamiento: el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo (TDR-EP) y Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP). Cuya participación más ostensible, como informó Osorno entonces, fue una serie de apelaciones dirigidos directamente a la rama local del SNTE, el sindicato de maestros. Osorno ha señalado que la simpatía por los grupos de guerrilla ha sido fuerte desde hace tiempo entre los maestros, en particular los que están en áreas rurales, donde son testigos de primera mano de la situación en la cual viven las comunidades campesinas e indígenas.

Oaxaca forma parte del triángulo de extrema pobreza de México, junto con Chiapas (escenario del levantamiento Zapatista) y Guerrero: 29,5% de sus municipalidades han sido clasificadas como en estado de alta marginalidad; 46,5% en estado de muy alta marginalidad. De las 100 municipalidades de México con la más alta tasa de desnutrición, 45 están en las áreas indígenas de Oaxaca.

Grupos etno-lingüísticos de México y marginalidad Grupos de 50.000 o más¹

Grupos etno-lingüísticos	Miembros (000)	% que vive en las 200 municipalidades más marginadas
Náhuatl	2.446,0	13,9
Mixteca ²	726,6	28,6
Zapoteca ²	777,3	10,3
Otomi	646,9	5,8
Totonaca	411,3	28,4
Tzotzil ²	407,0	42,3
Tzeltal ²	384,1	39,2
Mazateca ²	305,8	38,0
Chol ²	221,0	32,5
Chinanteca ²	201,2	8,7
Mixe ²	168,9	13,9
Tlapaneca ²	140,2	74,3
Tarahumara	121,8	58,8
Zoque	86,6	28,8
Popoluca	62,3	39,1
Chatino	60,0	45,8
Amuzgo	57,7	42,8
Tojolabal ²	54,5	2,8
Total indígenas	10.220,9	17,0
Total población	97,483,7	2,4

¹ Suman 71% de todos los miembros de grupos etno-lingüísticos registrados. ² Viven en el sur y el sudeste.

Fuente: CONAPO, 2002.

Intento por configurar políticas regionales

“Tres de las organizaciones fundadoras, aunque predominantemente indígenas, no se identificaban explícitamente como tales. Ellas son: la Confederación Sindical Unica de Trabajadores y Campesinos de Bolivia (CSUTCB); la Confederación Nacional Agraria (CNA), del Perú, y la Confederación Campesina del Perú (CPP), que provienen de la época cuando las comunidades indígenas rurales de esos países se organizaron en términos de su identidad como “campesinos”.”

Once organizaciones de seis países se reunieron en Cuzco, Perú, en julio de 2006 para lanzar la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, que aspiraba representar a los pueblos indígenas de toda la región andina. Ellas establecieron una agenda que convoca a que todos los países de la región sean "re-fundados como estados plurinacionales" en los cuales los territorios de los pueblos indígenas son intocables y gobernados de acuerdo a las tradiciones indígenas. Aunque algunas de las organizaciones participantes han jugado importantes roles políticos en sus países, ninguna de ellas es un partido político.

Fue una reunión inusual. Estaban representados Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia y Perú -pero no Venezuela, pese al hecho que la reunión emitió una declaración de "solidaridad con el proceso social y progresista de los gobiernos de Venezuela, Cuba y Bolivia". De las 11 organizaciones fundadoras, sólo seis eran explícitamente indígenas. Además, en su documento final, ellos se declaran representantes de 16 llamados pueblos indígenas andinos -bastante menos de los que varios de los participantes usualmente afirman representar.

En la lista estaban los Quechua, el mayor grupo indígena en Bolivia y Perú, y también presente en Argentina y Chile; los Kichwa, el más grande grupo en Ecuador; los Aymara, el segundo mayor en Bolivia y Perú, y presente también en Chile; y los Mapuche, el mayor grupo en Chile, también presente en Argentina. El único grupo colombiano mencionado fue el pueblo Guambiano, que está en octavo lugar, por su tamaño. Ausentes en la lista estaban los pueblos amazónicos de Bolivia, Perú y Ecuador (aunque en el último, los Kichwa del Amazonas es el tercer más grande grupo). Por otro lado, estaban incluidos un número de grupos menores de Bolivia (Chuwi, Larecaja, Kallawaya, K'ana, Killaka, Uru), Ecuador (Cayambi, Sarapuro) y un subgrupo Mapuche (los Lafquenche) a ambos lados de la frontera de Chile y Argentina.

Tres de las organizaciones fundadoras, aunque predominantemente indígenas, no se identificaban explícitamente como tales. Ellas son: la Confederación Sindical Unica de Trabajadores y Campesinos de Bolivia (CSUTCB); la Confederación Nacional Agraria (CNA), del Perú, y la Confederación Campesina del Perú (CPP), que provienen de la época cuando las comunidades indígenas rurales de esos países se organizaron en términos de su identidad como "campesinos". La CSUTCB -actualmente dividida- es, quizás, la organización que ha representado mejor a los pueblos indígenas de Bolivia. La Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (Conacami) es una organización militar que representa a las comunidades peruanas, predominantemente indígenas, que se oponen a la penetración y ocupación de sus territorios por las compañías mineras.

La Confederación de las Nacionalidades y Pueblos Kichwas del Ecuador (Ecuarunari) constituye el núcleo de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie): representa a los más grandes grupos indígenas del país y se ha convertido en el defensor de los amplios intereses indígenas. El Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyo de Bolivia (Conamaq) es por lejos mucho más claro en su naturaleza política: busca el reconocimiento oficial para las formas indígenas tradicionales de gobiernos locales.

La agenda

La Coordinadora declara que ha sido formada para poner fin a la práctica bajo la cual otros (el Banco Mundial, BID, la Comunidad Andina, CAN,

"La agenda también incluye la demanda que todos los gobiernos andinos deben firmar, ratificar e implementar la Convención 169 de la OIT (sobre los derechos de los pueblos indígenas); que la autonomía y el autogobierno de los pueblos indígenas sean respetados, como también sus derechos colectivos a la cultura, identidad, salud y educación, más el derecho a ser consultados sobre cualquier política o proyecto relacionados con los recursos naturales, y de vetarlos."

gobiernos, ministerios y ONGs) pretendan "traducir" o "interpretar" las demandas de los pueblos indígenas. En cambio, dicen, "Ahora nosotros los invitamos a ellos para debatir las propuestas de nuestros pueblos."

Al tope de agenda indígena andina propuesta por la Coordinadora, está la declaración que los territorios de los pueblos indígenas son "intangibles" -en verdad, que ellos deben ser "reconstituidos", junto con las instituciones de los pueblos indígenas. Eso está acompañado con la exigencia de prohibir la privatización o "mercantilización" del agua "y la Madre Tierra", y la expulsión de las compañías transnacionales de los territorios indígenas.

La agenda también incluye la demanda que todos los gobiernos andinos deben firmar, ratificar e implementar la Convención 169 de la OIT (sobre los derechos de los pueblos indígenas); que la autonomía y el autogobierno de los pueblos indígenas sean respetados, como también sus derechos colectivos a la cultura, identidad, salud y educación, más el derecho a ser consultados sobre cualquier política o proyecto relacionados con los recursos naturales, y de vetarlos.

La Coordinadora propone que esos derechos reciban status constitucional, a través de asambleas constituyentes en las que deben incluirse a representantes de los ayllus, markas y comunidades "no vía partidos o elecciones tradicionales". En el mismo sentido, la agenda pide la "participación política en los procesos nacionales, basados en el trabajo de las comunidades, para que ellas puedan guiarlos y tomar las decisiones." Para el futuro, la agenda prevé la creación de la "confederación de las nacionalidades y pueblos indígenas del Tawantinsuyo y del Abya Yala". Tawantinsuyo es el nombre que los Incas daban a su imperio; Abya Yala es como el pueblo Kuna de Panamá y Colombia de estos días, llamaba a su tierra antes de la llegada de los españoles -y, por extensión a América Latina indígena.

Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas Miembros fundadores

<i>Argentina</i>	Organización Nacional de Pueblos Indígenas de Argentina (ONPIA)
<i>Bolivia</i>	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyo de Bolivia (Conamaq)
	Confederación Sindical Unica de Trabajadores y Campesinos de Bolivia (CSUTCB)
<i>Chile</i>	Federación Nacional de Mujeres Bartolina Sisa del Qullasuyo
	Coordinación de Identidades Territoriales Mapuche (CITEM)
	Consejo Nacional Aymara de Chile (CNAC)
<i>Ecuador</i>	Confederación de las Nacionalidades y Pueblos Kichwas del Ecuador (Ecuarunari)
<i>Colombia</i>	Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)
<i>Perú</i>	Confederación Campesina del Perú (CCP)
	Confederación Nacional Agraria (CNA)
	Confederación Nacionalidad de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (Conacami)

LATIN AMERICAN SPECIAL REPORT is published bi-monthly (6 issues a year) by Latin American Newsletters, 61 Old Street, London EC1V 9HW, England; Telephone +44 (0)20 7251 0012, Fax +44 (0)20 7253 8193, email: subs@latinnews.com. Visit our website at: <http://www.latinnews.com>

EDITOR: EDUARDO CRAWLEY Subscription rates will be sent on request. Overseas subscription sent by airmail. Printed by Quorum Print Services Limited, Unit 3, Lansdown Industrial Estate, Gloucester Road, Cheltenham, Glos. GL51 8PL COPYRIGHT © 2006 in all countries. All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored, or transmitted, in any form or by any means, electronic, electrical, chemical, mechanical, optical, photocopying, recording or otherwise, without the prior written permission of the publishers. Registered as a newspaper by Royal Mail. REFERENCES: Back references and cross-references in the current series will be made thus: RM-06-01 will indicate Special Report, 2006, issue 1.